



El alcalde, Diego García-Abadillo, corta la cinta inaugural de la I Feria del Stock.

La I Feria del Stock, un éxito sin discusión

Paulino Sánchez

Veinte comerciantes solaneros dieron vida a la I Feria del Stock de La Solana. A lo largo de tres días, del 13 al 15 de febrero, la Caseta Municipal fue el escenario de un acontecimiento nuevo en la localidad, pero que logró el objetivo que perseguía: vender las existencias sobrantes de la temporada e impulsar el consumo en plena crisis económica. Entre la veintena de comercios que se dieron cita fueron mayoría el sector textil con 14 expositores, además de 4 stands de calzado, uno de género deportivo y un herbolario.

La Caseta fue un hervidero de gente durante todo el fin de semana, desde la inauguración oficial el viernes por la mañana hasta la clausura ya en la noche del domingo, lo que deparó un éxito sin discusión en cuanto a las ventas. En este tipo de ferias casi todo el mundo acaba comprando algo, incluso los que van con

la idea de curiosear. El promotor de la feria, el veterano y conocido comerciante Julián Díaz Cano, junto a representantes de otros sectores como Jose Naranjo y Rosa Manzano, acabaron enormemente satisfechos por la gran asistencia de público durante los tres días, pero sobre todo viernes y domingo.

En cuanto a las ventas, reconocieron haber sido "mejor de lo esperado", teniendo en cuenta que era algo totalmente novedoso en la localidad y, por tanto, aventurado.

Los empresarios que han participado admiten que las condiciones económicas eran buenas. Cada uno pagó entre 240 y 300 euros por stand, a razón de 16 euros el metro cuadrado, según se estableció en las reuniones previas. Las casetas oscilaban entre los 15 y los 20 metros cuadrados de superficie. El Ayuntamiento se hizo cargo del resto de gastos: luz, calefacción, limpieza, incluso el coste de cartelería y campaña publicitaria, aun-

que en este particular los comerciantes contaron con la colaboración de Cajasol.

Esperando la próxima edición

Ante el éxito de la muestra, pocos dudan de que la experiencia se repetirá el año próximo. Los comerciantes ya debatían sobre mejoras que se podrían incluir. Entre otras cosas, creen que la superficie de cada stand se queda pequeña cuando se acumula el personal. También piensan en vallas separadoras para determinados momentos, así como la colocación de moqueta en los pasillos. Pero el principal problema podría ser la falta de espacio ante un hipotético aluvión de solicitudes al calor del éxito obtenido. La Caseta Municipal es lo que es.

En este sentido, conviene recordar que llegó a haber más de 30 firmas interesadas, incluso algunas llegaron a tener stand reservado, que a última hora desestimaron.